



Mengibar



Feria de
JULIO 1946

"VELAZQUEZ", S. A.

Compañía Española de Seguros y Reaseguros

Ofrece a Uds. por medio de su Agente Local y de su Inspector Provincial Manuel y Andrés Párraga Vilches, respectivamente, sus Seguros de:

INCENDIOS

RESPONSABILIDAD CIVIL.

PEDRISCO

ROBO, HURTO Y EXT. DE GANADO

COMBINADO

TRANSPORTES.

COSECHAS

AUTOMOVILES.

Accidentes: COLECTIVO - AGRICOLA - INDIVIDUAL
INDUSTRIAL.

CONSULTE nuestras **TARIFAS** antes de hacer sus **SEGUROS** y se convencerá.

Las más baratas. Las que más garantías ofrecen a un riesgo.

A. Párraga Vilches, Inspector Provincial de Producción.
José M.^a Lillo, 10 - Teléf. 24 - Mengíbar (JAEN)

Seguros de VIDA, ENFERMEDAD y DOMESTICO

Delegación en Linares:
SRES. ROSAS Y SUAREZ
Julio Burell, 27 - Apartado 52

Sucursal en Granada:
Acera del Darro, 36
Apartado 152

Dirección General - MADRID - Alcalá, 31



Un imperativo de gratitud de españoles bien nacidos, nos fuerza a dedicar a Francisco Franco las primeras líneas de esta Revista-Programa.

Y quisiéramos que al cumplir este deber, ya que ponemos fervor y emoción, no parezca lo hacemos de un modo rutinario.

Frente a su figura no puede haber ni rutina ni frialdad. Diariamente crecen sus merecimientos ante la Patria. Diariamente logra un motivo más de agradecimiento de su Pueblo. Véase un ejemplo.

Cuando hace dos años centenares de poblaciones europeas caían aplastadas por las bombas, en estas mismas columnas, y como

síntesis de la obra gigantesca del Caudillo, se dijo: "Antes, con su espada, nos salvó de la barbarie, y ahora, con sus diarios insomnios, nos salva de la destrucción".

Parecía que estos dos grandiosos merecimientos de Franco no podían ser superados. Y sin embargo lleva un largo año de pelea victoriosa por un objetivo de gran transcendencia histórica: hacer que el mundo respete nuestra soberanía de pueblo libre.

Por lo visto se han olvidado de que España no es un pueblo fácil de colonizar. Y así, desde que en mayo del pasado año acabó la guerra en Europa, hay una lista de declaraciones internacionales (San Francisco, Postdam, Londres, Nota tripartita e informe del Consejo de Seguridad), que son una clara injuria a nuestra dignidad y un ataque a nuestra independencia.

Y es Franco, quien frente al mundo entontecido, mantiene con altivez las razones españolas; y en último extremo, quien con rabiosa hombría, frente a un mundo enloquecido, mantendría a todos los españoles en línea de combate.

En el haber de Franco hay otras grandes realizaciones. Pero hemos destacado tan sólo estos tres grandes hechos:

SALVARNOS DE LA BARBARIE (Con su espada).

LIBRARNOS DE LA DESTRUCCION (Con su habilidad).

HACER RESPETAR NUESTRA SOBERANIA (Con su entereza).

Porque esto es historia. Y a su lado, todo lo demás, lo bueno y lo malo, son historias.

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Explicando un paréntesis...

Esta Revista que tienes en tus manos, lector, y que andando el tiempo también será tradicional, como las fiestas a cuya exaltación se dedica, vuelve a ver la luz pública después de una forzada interrupción en su salida: la de 1945.

Mengíbar, villa agrícola cien por cien, sintió el año pasado, en su carne viva, más que ningún otro pueblo, la desgracia de una cosecha adversa motivada por la falta de lluvia para nuestros campos, que se agostaron prematuramente, sedientos y abrasados.

Al aproximarse, en aquellas circunstancias, las emotivas fechas en que el pueblo entero celebra su feria anual, voces de sensatez y de experiencia sugirieron la idea de suprimir nuestros festejos, ya que el vecindario, sobre el que se empezaban a cernir los malos tiempos de escasez y miseria, no recibiría, con la alegría y regocijo de otras veces, el ruido y alborozo de las jornadas festeras. Tomada en consideración por el Ayuntamiento aquella iniciativa, el programa de la Feria de 1945 quedó reducido a los actos religiosos en honor de Santa María Magdalena.

Y nos preguntamos: esta medida — que tuvo sus defensores y detractores, sus amigos y enemigos —, ¿fue acertada o no? ¿Recogió el sentir popular o constituyó un absoluto divorcio de él? ¿Se reputó plausible o, por el

contrario, mereció general repulsa?

No lo sabemos. Pero lo que sí nos atrevemos a afirmar, ahora que el tiempo ha serenado las muy encontradas opiniones que aquella supresión despertó, es que ella tuvo más de acierto que de yerro. Porque los pueblos, lo mismo que las familias, deben exteriorizar sus alegrías y venturas con públicos regocijos y diversiones, al igual que han de ser sensibles a sus desgracias y saber sufrirlas.

Nuestro infortunio, en el año pasado, nos llevó a la determinación de no celebrar nuestra Feria y por tanto, a que se suprimiese la publicación de esta Revista anunciadora de ella. Este año en que, gracias a Dios, nuestros campos ubérrimos han vuelto a colmar los graneros y nos ha traído con abundancia el pan de cada día, justo es que echemos las campanas a vuelo y nos aprestemos a celebrar nuestros días feriados que volverán a ser un paréntesis de alegría sana y de honesto esparcimiento dentro de las rudas faenas caniculares de la siega y la trilla.

Así pues, olvidemos en las jornadas que se avecinan, las penurias pasadas y divirtámonos con el entusiasmo de un pueblo que sabe reír cuando está alegre y que, con estoicismo, soporta también los malos tiempos.

LA COMISION DE FIESTAS

MENGIBAR

— La Torre y el río —

Por ELEPEHACHE

Esas curvas que el auto y el tren han de doblar para dar vista a Mengibar, encierran en su espiral una dulce caricia, que vuela a impulso de nuestra alma, más rápida que el motor y va a posarse en las vetustas piedras de su antiquísima Torre.

Y el esmalte del río, cuando el sol se mira en él para peinar sus barbas de fuego, brilla en la retina como un espejo, que nos refleja la imagen soñada.

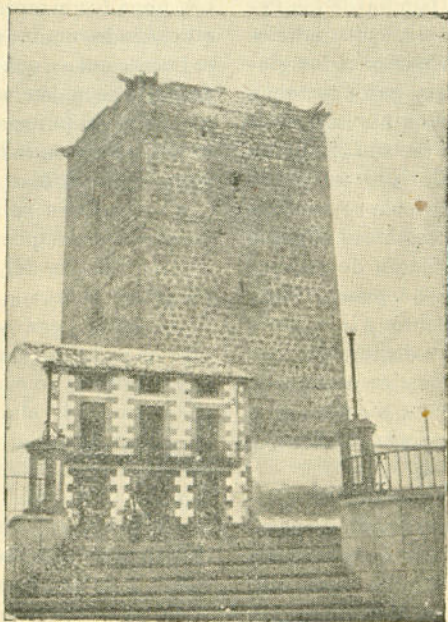
Y el pueblo, deslumbrante con la cal de las fachadas de sus casas, se recuesta en la suave colina, confiado en la vigilancia eterna de su Torre y arrullado por el murmullo acariciante de su río, el viejo Guadalquivir,

que a su paso por las huertas de Mengibar deja su gracia vivificante prendida entre cerezos y maizales, hortalizas y flores.

Se extiende la campiña como una enorme sábana bordada con el oro de sus trigos y el verde cenizoso de sus olivos, cuidados y recortados como macetas.

El rayo de plata de las hoces, en la dura jornada bajo el sol implacable, se refleja en el rostro brillante del segador y cuando la tarde declina, cuando el sol dice adiós desde las suaves lomas, todos los caminos y veredas lle-

van hacia la Torre acogedora, hombres y mujeres, pastores y zagales, todavía empapados en el santo sudor del tra-



He aquí la Torre que, en la noche bruja, pugna por verse reflejada en el río envuelta en girones de luna...

bajo, que bromean y cantan con ese ceceo característico, que es áspero y dulce a la vez.

Avanza la noche muy lentamente, pesarosa de cubrir con su manto el verdor de la huerta y la hermosura de la campiña, y parece como si la última copla de los segadores hubiera que-

dado meciéndose en el mar de oro de las espigas...

En el filo de la noche,
cuando el pueblo está «dormío»,
se empina la vieja Torre
para mirarse en el río.

Madrid, junio 1946.

El Azor herido⁽¹⁾ Por Luis González López

Cronista Oficial de la Provincia

Ni una sola falsía en la familia de los Pedrayos; rancia solera española, usos tradicionales, azañosa historia de antepasados gloriosos; labradores anzoreños que asentaban su fama en la sencillez de los hábitos, en el mandamiento de caridad de sus riquezas para los pobres y en el calorcillo vernáculo del hogar. Si el migajón agrícola se les cuajaba de cepas y olivas, no estaba el granero desprovisto, ni faltaba un centén de mil que hubiera en el arca olorosa de membrillos y alcanfor; pero el desvalimiento y la miseria tenían allí abierta la mano y dispuesta la dádiva. Que Refugio hacía más ejemplar por la sonrisa con que acompañaba siempre y la modosa compostura de su trato con los que la pedían en nombre de Dios.

El sábado, jubileo de pedigüeños. Costumbre trasañeja en la casa, día de limosna. Invadían, uno a uno, el zaguán de columnitas jaspeadas franco a un patinillo en el que, al centro, se recortaba un macizo de evónimos frescos, y en el solado, entre chinitas de río y cerámica, prendían arrayanes enanos. A medida que Refugio les iba entregando la moneda y el pan, les prodigaba consuelos y miel de palabras; sobre todo a Blasillo Blas,

un simpático arrapiezo que no le faltaba ningún sábado, amonestábase suavemente: «Por el buen camino, ¿eh?, que el hurtar es propio de gente de mala condición; y lávate esa cara, que de sucio pareces lo que no eres y el agua es la riqueza de todos.» Ellos se hacían lenguas de la caridad de la señorita y ésta en tanto, viéndoles salir y perderse calle abajo pensaba: «Peca quien a su prójimo menosprecia; pero el que del pobre se compadece será bienaventurado.»

De cómo llegaron a quererla los que de su piedad se socorrían, téngase por testimonio la voz pública de Anzores. Una viejecilla, Celesta, que vivía allá en las cuevas y venía al pueblo a salmodiar romances en las casas de señores para obtener mendrugos y aceite, repetía: «¡Princesa!... ¡Princesa!...» Y el hombre de las llagas que se ponía en el atrio de la iglesia a exhibirlas, cuando llegaba la Verónica y de su bolso de tisú sacaba unos realillos para socorrerle, gritaba para que le oyeran: «¡Manos de angel, Madre mía!» Y el que tenía el dolor de costado, y la galana con seis crios hambrientos y desharrapados, y la pobre mujer que necesitaba «melecinas» para que los suyos no se le murieran de tisis.

El mote le sentaba bien a Refugio; expresaba certeramente la calidad moral de su per-

(1) Fragmento de un capítulo de novela inédita.

sona; antes que ridículo envés, era preciadísimaz en la que se glorificaba, al modo popular, lo mejor de un alma. Bellísima en lo corporal, alta, bien plantada, algo pálida, los ojos garzos y una tranquila sonrisa en los labios... De mirarla, recordaba al evocador conjunto de hermosura de la señora Braddyll, en un cuadro célebre de Reynolds. Casta de los Pedrayos que, en las hembras, hacía ejemplar la selección. Estos se enorgullecían de que fuera objeto de pública loa; pero no así Refugio en la que, de un lado, la modestia, y de otro el recato, ponían en su rostro amapolas de sangre al oír alabanzas desmedidas a su nombre o acentos de amor para su belleza. Con todo, al único que solía autorizarle, sin enojo, para hablar de ella, era a Pablo de Jesús. Amigo de la niñez, este lírico conversador la acompañaba en los diarios paseos a los repajos del montecillo de los lirios, a los vallados de zarzamoras, a los sotos frondosos de alisos, álamos blancos y negros, fresnos y mimbrones. Alguna vez, la figura espiritual de Pablo de Jesús enredaba y desenredaba donaires en el garabato andaluz de la chiquilla.

—Supongo que no pensarás burlarte de mí —reprendíale amable.

—¡Cómo! —argumentaba él, no sin grata sorpresa de Refugio. ¿Pero es que crees que no es verdad lo que digo? Le pregunto a mis ojos si no están recreándose en tu hermosura y me contestan que sí; y de ver el cielo en los tuyos, adivino lo que hay más allá de su azul. ¿Soy yo culpable de que Dios te haya hecho tan buena y tan bonita?

Sonreía, agradecida; no hay seriedad contra el halago de un mozo robador que pronuncia esas palabras. Como Pablo de Jesús al que ella, insinuante, interrogaba:

—¿Y dices..?

—Digo que más allá del azul de tus ojos hay una promesa de amor. ¿Quién será el dueño afortunado?

Callaban. El montecillo de los lirios era como una graciosa giba en la llanada de An-

zores. Campo reseco, al sol; vides y olivas; cañares a lo largo del río con sus garzotas desfallecientes sobre el agua rumorosa.

Pablo de Jesús pasaba por romántico entre las gentes de alma valetudinaria. «Buen chico, pero lunático, insociable, sentimental», decían. Si los demás sabían de pellejos de aceite o de pipas en la candiotera, él entendía de albas y luceros, de Helicones y Parnasos. Absorto en la contemplación de la belleza de las cosas humildes, sensible a las saetas del dolor de los parias, enamorado sempiterno del paisaje vernáculo. Y solo, en soledad, indiferente al espectáculo de los negocios humanos por cuanto tienen de falsía y de odio y únicamente obseso de su entereza moral. Viéndole, cualquiera pensaría: «Orgullo». Aun en el vestir se diferenciaba de los otros. Luto sencillo, prestancia nazarena; treinta años de los cuales algunos de madurez y hombridad le encaraban con el juicio de Dante: «No hay dolor más grande que recordar los tiempos venturosos en la miseria.» El, sin embargo, encendía su lámpara para orientarse en la cerrazón de su infortunio y sentía la aristocracia de sus migajas como la única posible para el ejercicio del bien.

Harto lo sabía Refugio con quien le unía el interés de una amistad nacida en los primeros pasos; mas ¿no es cierto que el sentimiento puramente afectivo entre jóvenes diferenciados por el sexo se convierte, de persistir, en apetito amoroso? La mutua comprensión, el fluir del alma, la misma torpeza comunicativa que, alguna vez, puso mudez en las palabras y emoción en los labios y en los ojos, ¿qué eran? A Pablo de Jesús le acontecía lo mismo que al héroe de *Mío Cid* en presencia de Jimena: «Crêçem el coracón porque estades delant » Crecíale el corazón porque ella, Refugio, estaba delante.

Es una persona lista;
su nombre empieza en el Bar;
se las da de electricista
y su oficio es *serenar*.

(La solución en la pág. 8).

Bien venido, mes de julio

Por Juan José MEDINA CASTILLO

Bien llegado a Mengíbar este hermoso mes de julio, rebosante de mieses, porque gozosa su campiña al recibir tu beso, ha roto a cantar el verano... Y a tu llegada, el sol, ese sol radiante de Andalucía, con el oro de su luz, ha vestido las eras de fiesta con el brillo de las doradas mieses, y los «aviones», juguetones y dichosos, lanzan a los aires su «chirrido» como anunciando las fiestas que tu calendarionos trae. Los aires se han poblado de perfumes de albahaca, y los corazones, transidos

por el dolor que nos trajo tanta escasez, a tu contacto han resurgido a la a'egria del vivir... Y en todos los patios florecen los rosales, y en todas las bocas florecen, ansiosos de escapar, los besos... Y el azul del cielo, en tus tardes de feria, es azul, muy azul, como tu

compañero la ilusión... Bien venido, hermoso julio de este año 1946. Marzo, que vino «con lluvias» y abril, «que fué de aguas mil», han hecho el prodigio de este julio opulento.

¡Agua hermosa, bendición del cielo, regalo copioso de los ángeles!... En la pasada primavera, que recordaremos siempre en una mezcla de tristeza e ilusión, el campo de Mengíbar, a favor de días húmedos y lluviosos, se ha preparado para llenar de abundancia los graneros.

Que lo diga, sino, nuestra hermosa campiña; que lo canten nuestras hermosas huertas colmadas del eterno entusiasmo del verde de sus árboles; que lo pregonen también nuestros poéticos olivares, alineados kilómetros y kilómetros como infinitos surcos de paz...



Cuando en las siestas de julio el sol abrasa, las mujeres mengibeñas invaden los rastrojos repletos de espigas...

Todo el paisaje mengibarense, resplandece este año en una ágil y noble opulencia; todo parece, en este mes de julio, como un dulce sueño en una noche de verano...

¡Bendito seas tú, hermoso mes de julio, que tantas alegrías nos traes a Mengibar! En tus siestas, impregnadas de poesía, canta el chorro del agua en las reseca gargantas de los segadores; canta el agua, en estas gargantas andaluzas, su canción gloriosa de frescura y de salud. En tus huertas, tan llenas de poesía, como sus mismos nombres («Castro Monte» y «Soto Gordo»), cantan las hojas de los árboles el triunfo del fruto maduro; en los ribazos la «cigarra» nos adormece con su canto incesante; en las eras, repletas de espigas, los hombres que tanto te esperaron, lanzan a tus caldeados vientos el sentimiento de su copla... «Arre mulilla torda, campanillera...» En tus noches serenas, las madres, sentadas al fresco de los patios, con la vista fija en el brillo de tu cielo estrellado, cantan a sus pequeños la legendaria copla de «luna lunera, cascabelera...» Todo canta en tu derredor, bondadoso mes de julio... Sí, porque tu bondad es amor..., amor divino que invade el alma de estos hombres «mengibeños» tostados por tu sol..., y en sus corazones, con el brillo dorado de tus espigas, haces sonar, como cascabeles, la alegría de un vivir mejor en el próximo invierno, haciendo palpar en sus pechos las notas del «fandanguillo» que, con el alma suben a los labios..., y

como el alma, es esencia de la vida; por ti, julio dichoso, la vida es un cantar... Bien venido, mes amoroso... Sí, amoroso porque no hay fandango sin sentimiento, y el tuyo tiene el más excelso: el del amor...

Sentimiento de coplas que hablan de amores; sentimiento de coplas que hablan de penas...; sentimiento de coplas que invaden los campos de mi Mengibar; sentimiento que en tus mujeres brilla en sus ojos inmensamente negros o se expresa en sus risas; en los ojos, porque el amor es luz, en las risas, porque el amor sano de estas mujeres «mengibeñas» es alegría... Sentimiento que a los hombres de esta bendita tierra, da fragancia a las flores de sus decires..., y estos decires «mengibeños» son siempre el más sincero de los poemas ..

¡Bien venido, hermoso mes de julio, en este año de 1946! Todos los mengibeños nos aprestamos a rendirte en sus días de feria la pleitesía que tu bondad merece. En todos nosotros la pasión estalla. En los patios floridos los capullos, entreabiertos, parecen labios de mujer al influjo del suave ambiente que nos envuelve. En tus tardes de feria «mengibeña», sobre el seno de sus esculturales mujeres, blanquearán como nunca las moñas de jazmines que los enamorados mozos ofrecerán... Bien venido, julio... No te vayas, que pudieras no volver como expresan las rimas becquerianas... ¡Bien venido, hermoso mes de julio de este año 1946

que eternamente cantaremos los hijos de Mengibar, como agradecimiento a tus dádivas generosas, que son para

nosotros dádiva de amor y de paz!

Solución al acertijo de la pág. 5:

"Bartolomé, Cabo de los Serenos."

== "UN RECUERDO" ==

Por Antonio López Celeiro

La facultad emotiva del recuerdo, habla mucho en favor de nuestro orgullo de humanos. Quien puede recordar amables hechos, bellos lugares, nobles ideas, hace feliz su presente. Quien revive tristezas pasadas, cauteriza la llaga de su actual dolor con un llanto esperanzado, que mitiga la melancolía, porque llorar no siempre es triste. Los poetas, que algo saben del dolor humano, han repetido hasta saciarse, que si se riega con llanto, el alma siempre dá flor.

Pero en la nebulosa interior donde flotan los recuerdos, ninguno surge con tan nítido perfil, tan permanente en su pujante fuerza, como el de una patria, un terruño, un hogar, que fué preciso abandonar.

Cuando partimos, se suele sentir una cierta tristeza. Alguien dijo que partir es morir un poco, y en efecto, van quedando jirones de vida en el suelo que se abandona. Y nada produce más melancolía que el revoleo de unos pañuelos que se pierden en la lejanía. Entonces, algo se va o se queda, mientras nos asomamos a la ventanilla del último adiós.

Algo se queda en un recuerdo que

tras de nosotros podamos dejar, pero algo nos llevamos. Algo hay, que de toda la existencia resulta lo inmutable, lo definitivo, algo de lo que nunca se acaba de partir y se lleva uno por el mundo adelante, como una marca a fuego en nuestra carne, como si el alma pudiera sacrificar su tersura a un capricho de amor que en ella quede tatuado. Esto, que es tan entrañablemente nuestro, que nos hace caminar por todos los senderos con la vista vuelta hacia atrás y en la boca un sabor de ceniza, tiene siempre un fondo de paisaje. Porque una emoción, un sentimiento, un hecho cualquiera, se recuerda siempre destacando sobre un cuadro, pero no en el fondo, que a veces es invariable. En el fondo, 'cruzan las nubes por un cielo conocido, y los árboles mueven sus copas, como impulsados por el viento de nuestra propia emoción.

Todo esto aparece casi siempre ligado a los recuerdos de la infancia, bien porque esta sea una edad de feliz memoria o porque sólo en sus pocos años, hayamos sido por completo dichosos. Pero también suele esto fijarse en nuestra memoria adulta, cuando he-

chos de profunda raigambre nos unieron a una tierra, aunque en ella no habíamos nacido. La tierra sujeta al hombre con más fuerza que sostiene a las plantas, y así, lo hace suyo y tanto tira de él, que al fin el hombre se entrega a su abrazo, bajo un coro de cipreses. Por ese atractivo terreno, las familias más ligadas a la tierra, que en ella trabajan, viven y mueren, son las que mejor responden a ese imperativo de continuidad que toda familia lleva consigo, y junto a ellas, experimentamos la sensación de hallarnos frente a lo más verdadero que pueda en el mundo haber.

Aquéllos a quienes siempre cobijó el mismo cielo y alimentó el mismo pan, que jamás sintieron la tentación de la lejanía, aquellos que al mirar a las estrellas pueden decirnos si lloverá, esas gentes labradoras, contemplan el cielo como realmente debiera contemplarse, con una mirada cariñosa y práctica. Por eso quizá no ceden al encanto de un cambio de paisaje, permanecen siempre en el mismo terruño y lo riegan con su sudor, pidiéndole el sustento que la tierra les da generosa, como luego les da el descanso.

Pero a veces se siente, cuando se anda por el mundo, que toda la tierra es nuestra tierra, que en todos los continentes está formada por los mismos elementos. Y esto, que a veces suele alguien olvidar, hace que a cada para-

da amemos el pedazo de suelo que pisan nuestros pies, y que al decirle adiós, el corazón sufra un poco.

Mas siempre, en cada una de estas tristezas, a cada partida, a cada adiós, recordamos aquella tristeza primera, cuando dejamos atrás, la patria chica o la grande, y nos adentramos por la vida con ojos de curiosa adolescencia. Entonces recordamos con melancolía aquellos lugares de infancia o de trabajo, de cariños y anhelos, deseando volver para amar el suelo con que soñamos. Solamente espíritus extraviados pueden recordar con encono el lugar donde nacieron o fueron dichosos y solamente almas tortuosas y espíritus perversos, pueden, lejos de una patria que les vió nacer y les dió el orgullo de sentirse españoles, mendigar un criminal apoyo que les permita consumir una vez más la infamia de vender a esa madre patria, que como todas las madres, les dió la vida. Lástima de recuerdo así mancillado.

Lástima, porque un recuerdo viene a resumir toda una existencia y a traernos aquel cielo, aquel paisaje que nos fué familiar.

Pronto llegará el tiempo en que para mí sea Mengíbar el fondo cariñoso de un recuerdo y no habrá tristeza en él, como no la hay en esos nudos familiares, tan hondamente apegados a su tierra, que saben mirar al cielo con la mirada cariñosa de un sueño dulce

y a la tierra con la práctica mirada de un pan para vivir.

Yo tendré mi recuerdo y cuando un otoño llegue, al despedir los años, podré decirme: ¿te acuerdas?, para al

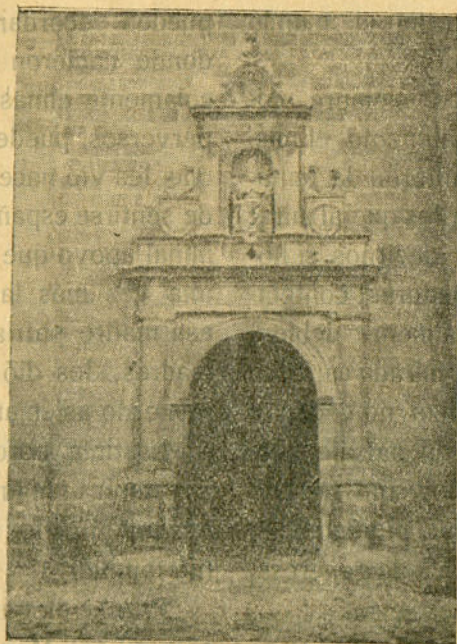
conjuro de la pregunta, poder pensar en una tarde alegre, en que por vez primera hubo una emoción sin fondo de paisaje.

Jaén 10-6-46

Estampas de la vida de pueblo

Por Ramón Díaz Castro

¡Qué encantos encierra la vida de pueblo!... Esta afirmación resultará extraña para los que viven en las grandes ciudades y desconocen los secretos de la vida pueblerina. Pero figuraos por un momento, señores de la urbe, que una tarde cualquiera, debido a la casualidad, habéis sufrido uno de esos accidentes tan frecuentes en un viaje, viéndoos forzados a deteneros en las puertas de este pueblo. Sois personas acostumbradas a la vida de población y, como es natural, con gesto de fastidio habéis descendido del coche y, mientras se remedia la avería, habéis decidido dar una vueltecita...



Puerta principal de nuestra iglesia, a la que ascienden «las viejas enlutadas por la cuesta empedrada...»

Un silencio sedante, tónico, denso, os envuelve acariciador. Habéis dado unos cuantos paseos y enseguida, como sois forasteros, han empezado a acecharos a través de las ventanas; y desde la fuente, que pone su nota de clara juventud junto a cualquiera de las esquinas, las risueñas mozas entre cuchicheos, inquisitivamente, han seguido, con la mirada, vuestros pasos. Y ¿adónde se encaminaban vuestros pasos? Después de andar ciertas calles tortuosas y en zig-zag, indefectiblemente, una de ellas os habrá de conducir a la plaza de la iglesia. ¡Oh, iglesias de pueblo, magníficas y casi

catedralicias algunas de ellas, como ésta de Mengíbar; iglesia acogedora, confortante, como el corazón de este pueblo dormido, en que ni el tiempo puede borrar el eco de una leyenda (cada pueblo tiene una historia que no se emancipa de su leyenda) y se guardan, desteñidas ya, unas añejas emociones que se desempolvan cada año con motivo de las fiestas de nuestra Patrona Santa María Magdalena.

Por un instante ¿no sentís envidia de la vida de estos pueblos? Por un momento ¿no se ha afectado vuestra sensibilidad al contacto sutil de este ambiente? ¡Oh, la vida de pueblo! Transcurre, bien lo sabéis, monótona e igual. Se suceden los días lentamente, despaciosamente, sin altibajos, sin estridencias — salvo los días de feria — como si el tiempo, aquí, no tuviera prisa; como si las cosas, aquí, tuvieran menor relieve. Las campanas de nuestro templo, repiten, una y otra vez, su mismo clamor; suben y bajan y vuelven a subir las viejas enlutadas por la cuesta empedrada, pina, que conduce a la iglesia. Cantan cada verano las mozas,

agarradas del brazo el «atajo la calle» y otras canciones. Es la hora del crepúsculo, se acerca la noche, tranquila, y empiezan a dar guardia las estrellas... Empiezan también a esparcirse los grupos de jóvenes y ya, remotamente, se oye el canto y las risas de nuestras mozas que van en busca de sus hogares; risas que, de tiempo en tiempo, ya en el silencio de la hora, se mezclan --formando un raro contraste-- con el canto lento y monótono de la cornachuela: «bu, bu»; sonido simplista y cronometrado de esta ave nocturna que habita en esa torre de siglos. Estampa sencilla y por eso, precisamente, resalta, dando una nota característica e inimitable a estos pueblos envueltos en la constancia del trabajo diario, serenos y orgullosos de lo que es vida y tradición en ellos. ¿Qué impresiones habrán recogido de todo esto nuestros visitantes, al perder de vista nuestro pueblo? Ellos las habrán referido de vez en cuando y de seguro que, de esta inesperada estancia, guardarán grato recuerdo.

Recuerdos de mi pueblo

Por Francisco Sánchez Polaina

Aunque el destino ciego me tiene alejado de mi patria chica, siento hondamente los aguijonazos de cariño hacia mi pueblo natal, como también del

afecto, simpatía y consideraciones que en todo momento recibí de mis paisanos.

Hoy, y con motivo de ir aproximán-

dose la tradicional fiesta a nuestra patrona Santa María Magdalena, ha sido gratamente en mi poder una invitación con boletín de anunciante, que la digna Comisión Municipal de Festejos me envía, por si estimo que figure mi industria en la revista anunciadora de nuestra feria de julio.

Para mí ha sido de gran satisfacción observar cómo, a pesar de encontrarme circunstancialmente ausente de mi querido pueblo, he sido recordado en un momento en que se desea pregonar, justicieramente, la pujanza de su comercio e industria, y la capacidad comercial de todos los hijos del privilegiado pueblo de Mengibar, geográficamente situado en las mejores vías de comunicación y con sus fértiles tierras productoras de las mejores y más variadas riquezas, como son sus hermosos trigales y demás cereales; aceites, semillas, frutas, ganados, verduras, etc., etc.; teniendo además la virtud de ser acariciado el casco de su población por los rayos del sol desde que éste aparece en el firmamento.

Recibí la antes citada invitación en

un momento en que, agobiado tal vez por las contrariedades y sinsabores de la lucha cotidiana, me encontraba, digámoslo así, de mal humor; pero al abrir el sobre y leer su contenido, se operó en mí un repentino cambio de carácter, desviándose mi pensamiento hacia la simpática y alegre feria de «LA MALENA», y creyendo encontrarme en los días de mi infancia, saltando a los caballicos y cunicas, entre aquél tropel verbenero, aspirando el perfume de moñas, de jazmines y el excitante olor de los tallos calientes.

Huelga decir que me honra figurar en esta Revista con el anuncio de mi industria (que pongo a disposición de mis paisanos) y no quiero terminar estas torpes líneas sin enviar un cordial saludo a todas las simpáticas jóvenes mengibareñas, orgullo y honra de nuestro amado pueblo.

Martos, junio 1945.

Es un rubiales travieso
con uniforme de pana,
que invierte el sueldo que gana
en algarrobas y queso.

(La solución en la pág. 16.)

Una romería de hace tres siglos

Por Andrés Párraga Vilches

Primera, en la Andalucía,
era aquesta Romería
de la nuestra Magdalena.

Amanecía. Dejábase sentir aún el ábrego fresquillo de aquel 22 de julio de 164..., cuando ya, la inmensa mayoría de los seis o siete cen-

tenares de habitantes del entonces llamado Menxibar, marchaban pacientemente tras la Parroquia y Cofradía de su Patrona, en tradicional romería a la ermita de Santa María Magdalena. De todos los pueblos comarcanos, y aun de fuera del área del triángulo que sobre

el lugar forman Jaén, Baeza y Andújar «El Viejo», acudían también romeros. Todos avisaban la ermita antes de que Levante dejase ver los tenues resplandores de lo que pronto sería sol abrasador y penetrante de un julio sin brisa.

Blanqueaban los rastros de las recién cercenadas mieses, contrastando con el verdor de los olivos y de las cercanas huertas venía el cálido perfume de la fruta madura.



La venerada imagen de Santa María Magdalena, Patrona de Mengíbar.

Oíase entre el espeso follaje un incesante trinar de pajarillos, de mil familias y colores, al llegar al Guadalbullón la caravana. Espantados por el monótono y constante redoblar del tamborero, que la caja del río hacía cien veces más sonoro, salían de entre el ramaje huyendo en desbandadas para ir a posarse río allá, en las grandes extensiones de terreno aún virgen, en cuyos pastos ya secos, paseados por innumerables gusanillos e insectos, tenían ellos su cotidiano manjar, alejados, como eran, del más apetitoso de las huertas, por la

profusión de «espantapájaros» [por ellas esparcidos.

Pasado el vado del camino a Torreblascopedro, unos montados, otros con agua a la rodilla y todos entonando variadas canciones a la penitente Patrona que el esquilón de la ermita acompañaba con acompasada y sonora voz, llegaban los romeros al ángulo recto que forman la fusión de los ríos y en el sitio llamado Encomienda de Maquiz, que pertenecía a la Orden Militar de Santiago, lugar de la romana Ossigi Laconicum, estaba situada la ermita de la Magdalena, que hace muchos años se arruinó, siendo trasladada la imagen de la Santa titular a la Parroquia de Mengíbar, de cuya villa era Patrona, cesando por este motivo la bella romería que nos ocupa.

Una vez llegados a la ermita, la gente se desperdigaba, buscando ellos sombra para el almuerzo, bajo los chopos y álamos blancos de los ríos, en cuyos claros abundaban los puestecillos de vino y aguardiente «carrasqueño» y ellas eligiendo hermoso y fresco postre de entre los ya famosos melones de Grañena y sandías de la Isla, apilados en grandes montones a la derecha del camino; y al oír el doblar de la campana, apresurábanse a entrar en la ermita para asistir a la fiesta religiosa en honor de la «Malena», según la expresión más popular.

Empezada la misa cantada y, después del Evangelio, el buen párroco repetía, como en años anteriores, su consabido sermón.

Con pequeñas paradas, para castigar con severa mirada la brusca entrada de algún lugareño entretenido más de lo que debiera en «matar el gusanillo», habló el Sr. Cura echando las faltas de la Santa si no a la calle, al menos bien esparcidas por la nave envovedada de la ermita, para servirse luego de su ejemplar arrepentimiento por amor a Jesucristo, esforzándose por convencer a su auditorio para que imitara este rotundo cambio de su patrona. Terminó su sermón el Padre, y después su misa, al final de la cual organizóse la procesión.

Al salir la Imagen de la ermita podía admi-

rarse a toda luz la inspiración del artista que la tallara.

(Era nuestra Magdalena una de las obras más bellas de la imaginaria española, dijéramos mejor de los imagineros andaluces de últimos del siglo XVI o principios del XVII. Repetiré lo que de ella dijo A. Cazaban: «Basta su contemplación para que huelgue toda opinión crítica. Hermosa obra de escultura religiosa; obra de un realismo sin igual; cuando ante ella nos hallamos creemos que aquella mujer penitente no es una ficción del artista que talló la madera, sino un ser humano que va a mover sus ojos para vernos y a mover sus labios para hablarnos».)

... que su faz de tanta pena
reflejase ya en el río
como marchita azucena

No podría expresar mi torpe pluma aquel inenarrable paseo de la María del Amor por junto al río. Hacía la arboleda una gruta de incessantes arcos naturales a su paso, como si también ellos quisieran sumarse a las rendidas muestras de admiración y fe hacia la Patrona. Hasta el agua del río parecía inmóvil por los trechos que junto a él pasaba la típica procesión, cual si en su superficie quisiera dejar para siempre impresa la bella estampa que el paso representaba; y las aves, familiarizadas ya con el desacostumbrado ruido que les espantara, volvían presurosas a entonar cánticos celestiales, posadas sobre los álamos del recorrido.

Habían enviado los huertanos sus más hermosas flores para adornar las andas, que los mozos disputábanse en llevar. De entre constantes vitores y gran algarabía, sobresalían los cánticos de los comarcanos, que unidos al furioso tintinear del esquilín, y el no menos furioso redoblar de la caja, hacían ensordecedor el momento. La gran variedad en el vestir, hacíanlo aún más pintoresco. Y el astro rey daba entonces su mayor luz y color a la escena, como si la supiese llegada a su punto culminante.

Del cálido sol reinante
lugareñas mozas, henchidas,
lucían los pechos palpitantes
y las caras encendidas.

Tornaban a la Patrona, siempre en discutida porfía junto a las andas, por senderos de huerta junto a olorosos árboles frutales, donde la cigarra se despachaba a su gusto en monótono y entrecortado cantar.

La entrada de la Magdalena en su ermita era triunfal. Vuelta en la puerta, hacia el pueblo que la vitoreaba, parecía indicarle con su gesto penitente que imitara su sumisa entrega a Dios.

Al atravesar el pórtico, un hombre de edad madura, apellidado Ponte de León, que en su diestra empuñaba un báculo, dió un estentóreo viva la «Malena» que fué contestado por los apiñados romeros. Este Ponte, en unión de un tal Lope, natural de Andújar, según un antiquísimo documento que en mis manos he tenido, fueron los primeros Hermanos Mayores que en las memorias de la vieja Cofradía aparecen, y tal vez sus organizadores.

Terminada la procesión cada familia buscó la sombra donde había dejado el hato para hacer su almuerzo, y finalizado éste, empezaban a desfilar los vecinos de lugares más lejanos, y en sus despedidas cruzaban, con los que de la villa quedaban hasta más pasado el calor, chispeantes decires y chistes picarescos, que por lo ocurrentes todos reían de buena gana.

Por fin levantaban el campo los mengiba-reños, últimos en abandonar la ermita, ataviados, como los demás comarcanos, con estadales de su Patrona y las viejas mujeres se acercaban en despedida a mirar por el ventanillo de la ya cerrada puerta, pidiendo a la «Malena» les concediese volver a verla el año venidero.

Volvía por el polvoriento camino hacia el pueblo la cansada comitiva; en la «tarde de los suspiros», como así la llamaban jocosamente, por ser particularmente en ella, aprovechando el regreso, cuando se decidían los mozos quitada en parte la vergüenza por el desacostumbrado vinillo, a exponer sus cuitas amorosas a la mujer elegida, que poníase más grana que con el sol de todo el día.

Y así terminaba la primera y más típica romería que en Andalucía se hiciera, ya perdida para siempre desde hace luengos años.

CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL GUADALQUIVIR

Observaciones pluviométricas

Estadillo de las cantidades de lluvia recogida en la localidad durante el año agrícola 1944-45 y el actual

AÑO AGRÍCOLA DE 1944-45

Meses	Días de lluvia	Lluvia total	Lluvia máxima en 24 horas	Fecha
Octubre.....	5	27,7	16,6	17
Noviembre.....	5	43,0	11,8	3
Diciembre.....	3	11,1	4,5	18
Enero.....	12	65,7	13,0	26
Febrero.....	—	0,0	0,0	—
Marzo.....	3	36,9	21,5	25
Abril.....	—	0,0	0,0	—
Mayo.....	2	4,1	3,7	19
Junio.....	4	33,4	16,6	18
Julio.....	1	10,0	10,0	6
Agosto.....	—	0,0	0,0	—
Septiembre.....	—	0,0	0,0	—
Totales.....	35	231,9		

AÑO AGRÍCOLA DE 1945-46

Meses	Días de lluvia	Lluvia total	Lluvia máxima en 24 horas	Fecha	Igual mes año anterior	Diferencia	
						+	-
Octubre.....	3	16,0	14,0	29	27,7		11,7
Noviembre.....	10	31,5	7,0	18	43,0		11,5
Diciembre.....	11	96,0	20,5	18	11,1	84,9	
Enero.....	5	31,5	10,0	1	65,7		34,2
Febrero.....	2	9,0	6,0	28	0,0	9,0	
Marzo.....	13	86,0	25,0	2	36,9	49,1	
Abril.....	17	101,0	15,0	4	0,0	101,0	
Mayo.....	12	57,5	18,0	5	4,1	53,4	
Junio.....	1	6,0	6,0	6	33,4		27,4
Total.....	74	434,5			221,9		

Mengíbar, junio de 1946.

El Observador,

Matías Varea Ubeda

A Mengíbar

Por Andrés Muñoz Arance

I

A la sombra de honrosas tradiciones;
de la Historia meciéndose al arrullo,
Mengíbar duerme, al rítmico murmullo
del viejo Betis, que entona sus canciones.

En silente pregón de sus blasones,
una torre se alza con orgullo.
Centinela y vigía, el campo es suyo;
para él pide a Dios sus bendiciones.

De esta alegre y feraz Andalucía
de cielo claro y de sol fulgente
eres la puerta—según la Geografía—
que el progreso, en su marcha diligente,
embellece y adorna cada día
con regia plaza y argentina fuente.

II

En tu campiña y campos dilatados
donde el ardiente sol las mieses dora,
tu gran actividad es luz creadora
que refleja el trajín de los arados.

Tus graneros se ven siempre colmados.
La diosa Ceres, cual musa bienhechora
la humilde villa viste de señora
viendo gozosa sus sueños realizados.

Entre sus ricos y varios atributos
que avaloran y exaltan su realeza,
la huerta contribuye con sus frutos.
Y con su gracia y sin igual belleza
la mujer, de pies tan diminutos,
como grande el corazón y la nobleza.

III

En este improvisado Paraíso
donde mostró el Señor su gracia plena,
su solio estableció la Magdalena
porque lo quiso Dios y Ella lo quiso.

Bajo su santa protección sumiso
este pueblo feliz no siente pena;
su vida patriarcal marcha serena
sin notar del dolor el triste aviso.

Mi Musa, desprovista de ropaje;
desnuda de belleza y armonía;
llevando como único bagaje
el cariño, el gozo y la alegría,
a este pueblo le rinde su homenaje,
por ser HERMANO de la patria mía.

Bailén, junio 1946.

Solución al acertijo de la pág. 12:

El "botones" del Ayuntamiento.

NUESTRA FERIA

Por Francisco Moya Párraga

Dentro de breves días celebrará
nuestro pueblo sus tradicionales
Ferias y Fiestas en honor de su

Patrona Santa María Magdalena,
aquella piadosa mujer que, en
constantes súplicas a Nuestro Se-

ñor implora, arrodillada, la bendición para esta villa, la que le tributa el testimonio de su devoción, principalmente en esta fecha memorable del 22 de julio, que todo buen mengibareño no puede olvidar jamás.

La Feria que celebramos en este bellissimo rincón andaluz, tiene un estilo tan singular, que todo aquel forastero que viene a visitarnos durante su celebración, queda encantado al admirar nuestras costumbres y el variado y divertido programa de festejos, que con tanta perfección saben confeccionar las autoridades. Y en los semblantes de los que nos visitan puede apreciarse la admiración por nuestras típicas tradiciones y por la gracia y belleza de nuestras chavallas, que con su ceceo tan lleno de color local parecen invitar a nuestros coprovincianos a desplazarse a Mengibar durante esta Feria de julio, en la que el pueblo goza por unos días de verdadero júbilo y regocijo.

Este año, gracias a que Dios nos envió abundantes y beneficiosas lluvias, existe un ambiente de feria no soñado ni por nosotros, y que, desde luego, supera al de los años anteriores. Justo premio es, desde luego, la espléndida cosecha recogida después de ese período calamitoso que Mengibar ha soportado y sabido sobrellevar con re-

signación, dando muestras de una paciencia a toda prueba; pero, al fin, se palió todo lo posible la necesidad gracias a la labor incansable de nuestras autoridades locales, que secundaron las consignas de nuestro invicto Caudillo, a quien todos, con verdadera fe, respetamos y obedecemos.

Va a llegar la Feria. Durante ella se oirán por doquier músicas, cohetes, altavoces, que animarán a la muchedumbre para que se gaste parte del fruto de sus esfuerzos y sudores.

En este año todos tenemos el propósito, a causa de los pocos festejos del pasado año, de darle a la Feria de Mengibar el mayor realce posible para que sea admirada en toda la provincia. Así, pues, deseamos a la Comisión de Festejos que confeccione un buen programa de atracciones para, de esta forma, lograr un verdadero éxito en la Feria por todos tan esperada y que, por ser nuestra, siempre será la más querida.

N. de la R.—El precedente trabajo ha sido galardonado con el tercer premio en el concurso literario convocado por la Comisión de Fiestas para exaltar nuestra Feria de Julio.

La cabeza con pelambre,
churretes y costurones;
un buen siete en la camisa
y otro grande en los calzones.

(La solución en la pág. 19).

Nuestra "Leyenda negra"

Por Francisco Fernández Gámez

Cuentan los viejos de hoy, que había en este pueblo, en un año parecido al 1945, una yegua tan flaca, que servía a los estudiantes de Veterinaria para estudiar **anatomía** en las temporadas de vacaciones.

Al susodicho animalito el pueblo le tomó tal cariño, que el Concejo municipal lo tomó en consideración, declarándose protector del referido semoviente. Y reunido en sesión plena para tratar sobre el caso, un concejal propuso, y así fué aprobado por unanimidad, que en vista de que la cebada y la paja se cotizaban a un precio muy elevado y que no se contaba con otros piensos para sostener al animal predicho, podían aprovecharse para ello unos cuantos jaramagos que en lo alto de la torre había visto y que, por la misericordia de Dios, habían nacido allí, los que tal vez habían crecido por haberles alcanzado la humedad de los pocos nublos que en dicho año cruzaron el espacio. Y así quedó convenido aprovechar aquellas hierbas para salvar al animal del cuento.

Al ir a llevar a efecto este acuerdo, se invitó al vecindario para que, en el primer día de la feria, y a una hora que se anunciaría por el pregonero, se congregara en la plaza

pública para presenciar el emotivo **espectáculo** de SUBIR LA YEGUA A LA TORRE, en cumplimiento del acuerdo de la Corporación.

Reunido el público en la citada plaza (que está al pie de la Torre), y estando ya todo dispuesto, previo un repique general de campanas, y a los acordes de la música, comenzó a ser elevada la yegua, amarrada por el pescuezo y tirándose de ella con un sogá. En lo alto de la torre se habían situado unos fornidos mozos, los que, tira que te tira, consiguieron que el animal subiera. Mas, antes de que ésta llegara a lo alto, como es natural, empezó a abrir la boca y a sacar la lengua en señal de asfixia. Y entonces, uno de los concurrentes, con el consiguiente regocijo, exclamó:

...¡Tírale, que ze ríe porque le vamos a zarvar la vida!...

¡Pobre animalito!... Cuentan las crónicas que aquella misma tarde fué enterrado en el "Verde del Mesón".

.....

Así, pues, el que quiera asistir al... centenario de este acontecimiento, que no deje de visitarnos esta feria, pues en la misma plaza y ante la misma torre, a la hora que marca el programa, se conme-

morará con un acto de buen humor la invención de nuestra "leyenda negra", con la cual muchos pretenden dar bromas y tomarnos el pelo a los habitantes y nativos de esta villa; pero nosotros, ante tan inverosímil patraña, nos sonreímos, sin tomarla a mal, pues la especie es tan absurda que el que nos la eche en cara con ánimo de ofensa, repu-

tándonosla como cierta, demuestra ser tan poco inteligente como para dar crédito a algo parecido a lo de que los "bueyes volaran". Y en ese caso, el que es digno de lástima es el que pase a creer la jocosa leyenda.

Solución al acertijo de la pág. 17:

Miguelico "el africano".

La feria de Mengibar en el año 1884

Por Carlos Cobo Gómez

Al terminar en mi despacho, dos y media de la tarde, he ido a hablar con Sebastián Catena Sánchez. Para él es buena hora; se rige por la solar.

Está sentado en su cocina. Una de esas cocinas que ya no se usan, muy amplias, con campana grande, que tienen todas las casas antiguas de labradores. Y que en verano es el lugar preferido por su frescura.

Sus ochenta y seis años le entorpecen los movimientos, pero no le impiden razonar y recordar de un modo maravilloso.

Es la suya una de esas ancianidades que se envidian, porque dejan detrás de sí una vida laboriosa y honrada.

Le expongo mi deseo. Conversar con él sobre una feria de hace muchos años y que le dejara un recuerdo profundo. Sin titubear, contesta:

—La de hace sesenta y dos años, que fué la última en que estuve soltero.

Y ya, lápiz en mano y con las cuartillas sobre la mesa, me lanzo al interrogatorio sobre la feria de Mengibar en el 1884.

—¿Quién era el alcalde en aquella fecha? ¿Qué festejos organizaba el Ayuntamiento?

—El alcalde era don Manuel de la Chica y Saeta, y en aquella época el Ayuntamiento no organizaba festejos, ni siquiera gastaba en fuegos artificiales ni farolillos; se limitaba a costear la fiesta religiosa en honor de la Patrona. Por aquellos días, las entidades y los hombres miraban mucho el dinero. Piense que hablo de una época en donde las mujeres, al empezar a presumir, se hacían un vestido que ya les servía para toda la vida.

A mis preguntas sobre dónde se celebraba la feria, va contestando Catena, y yo reconstruyo el cuadro.

Casetas, que eran verdaderas tiendas, a todo lo largo de la calle Pozuelo, donde los mengibareños compraban sus galas para las fies-

tas. Y en la Plaza únicamente las "cunicas", rodeadas de polvo, gente y gritos.

—¡Ah! Que no se olvide que en esas casetas era donde no solamente el novio compraba la tradicional "pañolá" para la novia, sino donde también la familia del mismo adquiriría un regalo para la futura nuera.

—¿Era frecuente, como ahora, el esperar a la Feria para hacer la declaración amorosa?

Sonríe maliciosamente, y contesta:

—No. Los muchachos tenían entonces mejor sentido y esperaban que pasara la Feria. Así se ahorran "la pañolá".

Hablamos de espectáculos.

—Algunos años nos visitaban unos pobres titiriteros. Lo que sí venía siempre era una buena compañía de teatro, que preparaba un recinto, cerrado con lonas, en el sitio llamado "Verde del Mesón".

—¿Y qué obras ponía en escena?

—Los títulos no los recuerdo, pero eran las mejores obras de aquellos días. Algunas en verso, pero casi todas en prosa y de asunto dramático.

—¿Había bailes?

—Públicos, desde luego no. En casas particulares sí se organizaban bailes y reuniones. De éstas, la mejor y más animada entonces, tenía lugar en casa de don Pedro Moreno García, que vivía en la calle Pozuelo.

—¿...?

—En Feria esas reuniones se celebraban por las mañanas. Se jugaba mucho a las prendas.

Me habla, entre risas, del juego

de prendas llamado de "luz y media", que consistía en averiguar, a través del traje largo y la bota alta de las muchachas, el color de sus medias. De aquellas medias que lo mismo podían ser coloradas, verdes o negras.

También me habla de las pobres chicas que, en pleno julio mengibareño, iban vestidas con trajes de lana que barrían las calles, de manga larga y escote alto, botas muy bien abrochadas, sombrilla para que no las quemara el sol y abanico para hacerse aire y coquetear. Y detrás, como escolta, las mamás y un sin fin de ardientes miradas masculinas.

—¿...?

—Por las tardes, la gente paseaba por entre las casetas, subía a las "cunicas" y tomaba helado. Esto en un local que unos valencianos, todas las Ferias, abrían en los bajos de lo que más tarde fué Casino Viejo. Después a cenar y luego al teatro. Y después otra vez a pasear entre las casetas y a tomar helado. Esto era la Feria.

—Una última pregunta: ¿Qué muchacha era la más guapa en aquella época?

Piensa un momento, muy poco, se le anima la mirada, y responde:

—Francisca Beltrán, la de "Vilches". Era alta, de cutis blanco, pelo castaño y formas ampulosas. Constituía el amor platónico de todos los jóvenes. Su recuerdo es di-

Tan grande como una escopeta
y pesca, educa y siéntese poeta.

¡(La solución en la pág. 23)

fácil que pase para los que la conocieron.

Y ya termino. Dejo a Catena envuelto en sus recuerdos, que con esta conversación ha revivido. Ha dado un salto atrás de sesenta y dos años, y lo dejo pensando en aquella Feria de 1884, la última

que él pasó soltero, y en la que regaló una espléndida “pañolá” a la que luego fué su mujer.

A nosotros nos parecerá esa Feria un poco sosa e incolora, pero él no la olvida a pesar de los años transcurridos. Y es que todo es del color del cristal con que se mira.

El Retablo de Maese Pedro

por
Cristóbal Cobo Rodríguez

El retablo que adquirí,
y os ofrezco en este día
con unas cuantas figuras
—todas de categoría—,
cansado de presentarlas
por pueblos, calles y plazas
sólo tienen en su haber
un montón de calabazas.

Es la primera figura
éste, que vino de allende.
Da fe, cuando lo visitan,
de lo que se compra y vende.
Presumiendo de elegante
mariposea a diario,
lo mismo al salir de misa
que de novena o rosario.
Y no sabe el tunantuelo
que ya lo van conociendo:
que no pica en el anzuelo
todo el mundo lo está viendo.

MARIA-NO está conforme
y me mira con asombro.
Yo les presento a este otro
treinteno y ancho de hombros.
Niñas, aquí lo tenéis
trabajando en hierro frío.
Se lo regalo a una guapa
que me diga: “Venga, es mío”.

El labrador que os presento,
teniendo algunos caudales
y andares de jactancioso,
con unos buenos modales,
se va poniendo algo duro
—no dice esta boca es mía—.
¡Y perdemos la esperanza
de verlo en la Vicaría!

Ahora ved a este tunante,
—podéis mirarlo un buen rato—.
Vende brochás y perfumes
jabón y bicarbonto.
Le llaman “el incasable”
me creo que sin razón.
Es para toda mujer
una buena proporción.

¡Atención! Este es contable
con algunas pretensiones
de ser director de escena
para ganar ovaciones.
Con la chaqueta de cuadros
y el bigote a la moderna.
Y sus buenas palabras,
no gana la gloria eterna.
Y se cree que no sabemos
que por ser un gran pelmazo,
se ganó en una ocasión
unos sendos arañazos.

El Parque Municipal de Mengíbar

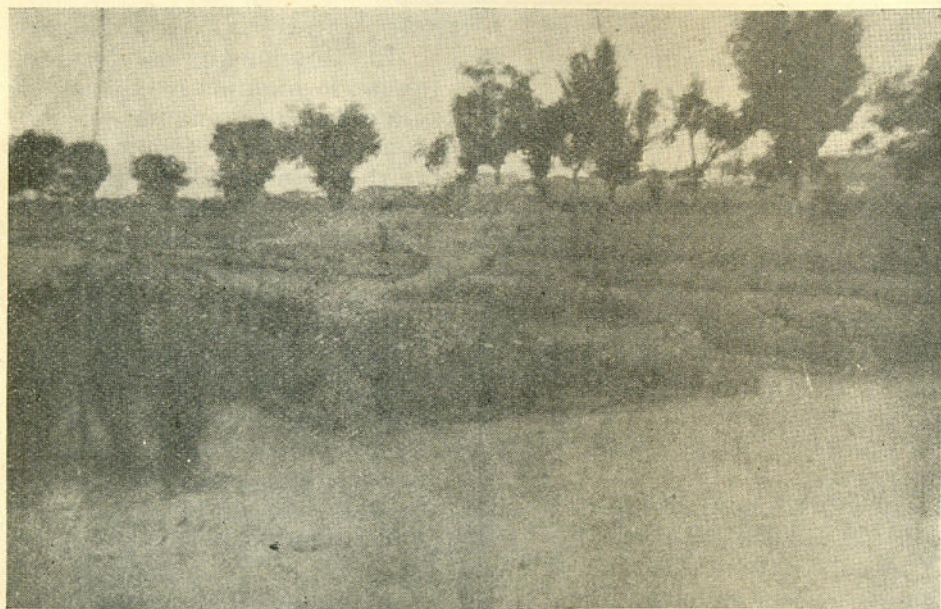
por Martín Pinero

Jardinero Mayor del Ayuntamiento de Jaén

En la carretera general de Bailén a Motril y a 24 kilómetros de Jaén, se encuentra situada la villa de Mengíbar;

puesto en la naturaleza: las flores.

A unos doscientos metros de las últimas casas, al norte de la localidad



Vista parcial del Parque de Mengíbar, de reciente creación y del que tan necesitado estaba nuestro pueblo.

el lugar es alegre y de ubérrima campiña. Sus autoridades, inspiradas en el espíritu constructivo de nuestro invicto Caudillo, han creado recientemente un Parque público para facilitar a los vecinos un sitio de solaz y recreo y el disfrute de lo más bello que Dios ha

y en un declive de un diez por ciento, se encuentra el Parque con unos diez mil metros de superficie y de figura rectangular. Su construcción resulta regular en su conjunto y el estilo tiene algo de irregular, ya que está formado el Parque en varios planos. En su par-

te oeste forma una plataforma desde la que se dominan todos los paseos. Partiendo de aquél punto se extiende un talud de cien metros de largo por diez de ancho, con bordura, cubierto de árboles, arbustos y plantas adecuadas al lugar y objeto. En el centro de éste, se construye un depósito de agua con cabida de unos sesenta metros cúbicos, con la doble misión de servir de piscina y de surtir el agua para el riego del Parque. Paralela al talud y de dos me-



«En la era», estampa de actualidad llena de ambiente campesino.

tros de ancha, existe una senda ondulada a la que sigue una banda de otros dos metros con arbustos, rosales de copa alta y plantas vivaces. A continuación, y también paralelo al talud de sur a norte hay un paseo de diez metros de ancho con bordura de ligustrum y dos filas de árboles de los de primera magnitud. En la terminación de este paseo existe un cuadro dividido por senderos, con cuatro macizos de doce metros cuadrados cada uno y en cuyo cen-

tro queda una circunferencia de quince metros para formar un cenador con plantas trepadoras. Los macizos quedan limitados con evónimos de bola y bordura baja, ligustrum de bola en su centro, rosales de copa y plantas de flor de temporada. Partiendo del paseo central, dirección este, salen cuatro paseos irregulares en zig-zag, de cuatro metros de ancho, bordura alta y dos filas de árboles de diferentes especies de los de segunda magnitud. Estos paseos, a la mitad de su distancia, quedan cruzados por otro de cinco metros de ancho, con las mismas características del paseo central. Entre los cruces de estos paseos quedan diez macizos irregulares, cubiertos por coníferas, arbustos, rosales y plantas vivaces.

Al fondo, que se limita con un paseo de cinco metros de ancho, bordura alta y dos filas de árboles; le seguirá paralela una pérgola de sesenta metros de larga, con rosales trepadores en sus columnas, para formar guirnalda y vides-parras para cubrirlas, que le darán tono de zona andaluza.

El conjunto resulta atractivo y de una gran perspectiva.

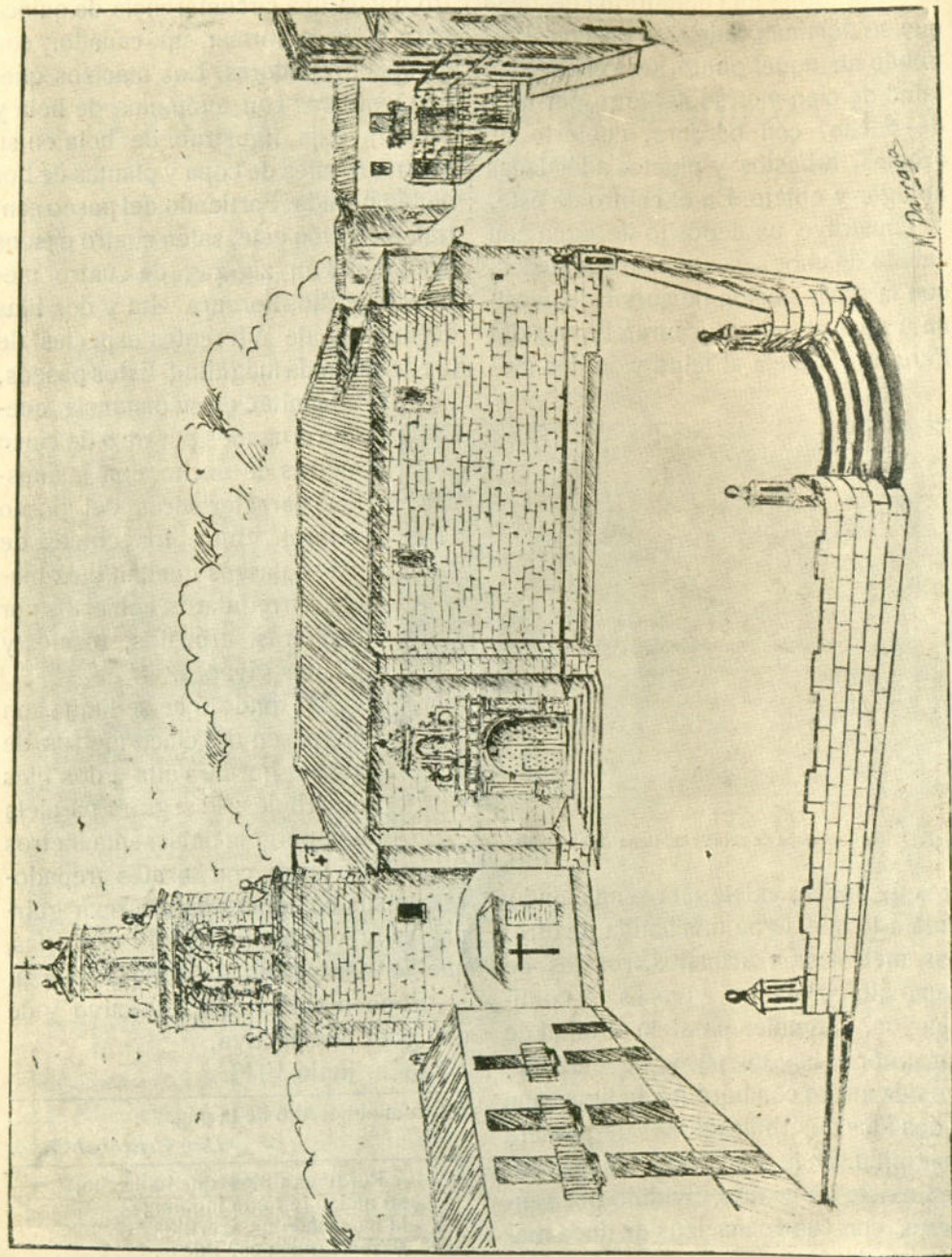
Jaén, junio 1946.

Solución al acertijo de la pág. 20:

Don Cristóbal Cobo.

Por unos ripios que ha hecho,
su amigo le tomó inquina;
le ha sacado un acertijo.
¿Sabéis quién es? Pues...

(La solución en la pág. 26)



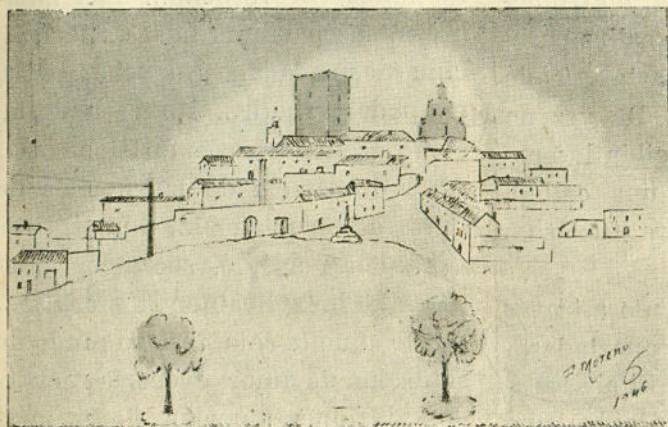
Mengibar.—Fachada principal de la Parroquia y plaza de los Mártires. (Dibujo de Manuel Parraga).

NOCTURNO SENTIMENTAL

Por Serafín Alcalá Villalta

El modesto escritor encontrábase en la plaza del Caudillo, foco, centro, sitio de la fiesta. Una muchedumbre compacta, abigarrada; gritos, voces, risas, pregones, piropos, todo mezclado, todo en confusión, hacía ensordecer. Allí reinaba el contento, el júbilo desbordado, la

y penurias de unas horas antes; iba a acordarse de la campiña andaluza abrasada por el fuego canicular; de los tristes hogares; de las penas y quebrantos sufridos?... Pero precisamente estos populares regocijos hacen que nos olvidemos momentáneamente de nuestras pequeñas



Mengibar.—Vista parcial.

(Dibujo por Pedro Moreno.)



alegría inmensa... Dijérase que la vida, en otra ocasión valle de tristeza y sinsabor, habíase tornado en un paraíso donde no había más que placer y bienestar. ¿Quién viendo aquella expansión, aquellas caras de satisfacción y contento, iba a adivinar los trabajos, sufrimientos

tragedias, inyectándonos optimismo y alegría sana y franca, sin la que abominaríamos de esta vida terrena.

Mas sin saber porqué, el escritor, en esta noche de verbena—noche estival, magnífica, perfumada, cálida—, está melancólico, preocu-

pado; no ha llegado a su alma el regocijo que le rodea. Y llevado de extraño impulso; dominado por un pensamiento fijo y tenaz, culpable de su ensimismamiento, ha abandonado la verbena, los sitios céntricos iluminados profusamente y llenos de bullicio. Le ha costado gran trabajo al escritor abrirse paso entre aquella muralla humana... Por fin respira satisfecho. Ha quedado atrás el estridente regocijo cuyos ecos oyense cada más lejanos, más confusos. Ahora camina lentamente por las vetustas calles del viejo Mengíbar. No encuentra, no tropieza con nadie... Aquellas calles parecen de una ciudad muerta... Todo duerme, todo reposa... De vez en cuando un can, al percibir los pasos que resuenan en una calleja con eco fortísimo, ladra furioso... Silencio otra vez.

El escritor sigue su ruta a través de calles tranquilas y apartadas... Ahora se ha detenido... El aire acariciante lleva hasta sus oídos una melodía pura, suavísima... Aquellos ecos musicales son de la orquesta de baile que ameniza la verbena allá en la Caseta.

El escritor sigue su peregrinación. No va solo. La luna coquetea con él...

Ahora se ha detenido súbitamen-

te. Algo le sorprende, sorpresa grata... Una mocita morena y sensual, de cabellos como la endrina y de ojos negríssimos, está, inmóvil, asomada a su ventana baja de labrados hierros. No ha reparado en él. Contempla, fija, inmóvil, la estrellada bóveda... El escritor vacila, titubea... Al fin, tímidamente, como temeroso de cometer una profanación, de turbar misteriosos coloquios, le habla... Ella tarda en contestar... Una lágrima es el preludio de sus leves palabras...

No sale. No quiere diversiones, ni bailes, ni verbena... Los hombres... las palabras falsas... la traición despiadada... No sabe fingir, no podría fingir... No escucharía, como escuchó frases apasionadas... ¡Qué diferencia de las noches de fiesta de otros años!... Con él, risas sin saber por qué, secretos, rubores, algo inexplicable y misterioso... Desde aquella reja, testigo mudo de su drama de amor, evocaría recuerdos, ilusiones muertas, flores marchitas de grato perfume...

El escritor tiene frases de aliento para aquella joven apasionada... Y sigue su ruta, ruta sentimental, triste, de tristeza mil veces más dulce que el baile y el murmullo.

Solución al acertijo de la pág. 23:

Medina.

Un sollozo, un sordo sollozo que lleva en sí la tortura de un alma peregria el escritor. Se parará... Silencio... Quietud...

Un rumor vuelve a turbar el silencio reinante... El escritor, intrigado, presintiendo algo patético, da con los nudillos unos ligeros golpes



Vista parcial de la Clínica Municipal de Urgencia inaugurada hace unos días.

en tosca y descuidada puerta... A poco ésta se abre. Una mujeruca enlutada y cetrina, sale a ver qué quiere... En aquel portal, alumbrado por débil luz, hay hasta seis mujeresucas como la que le ha franqueado la puerta. En el centro de ellas, una mujer joven, robusta, con noble

rostro, resplandeciente por el dolor, llora en silencio y dirige insistentes miradas a una cunita, donde duerme, duerme ya para siempre, un niño de corta edad... No tenía más hijos... Una rápida enfermedad se lo ha arrancado del regazo para entregárselo a la muerte... Aquello supone para la madre muchas ilusiones fallidas, muchos proyectos derrumbados, no pocos pensamientos muertos...

El padre, —un hombre recio y fuerte curtido por el sol—, tocado con amplio sombrero cordobés, con la cabeza inclinada y ésta cogida entre las manos, está inmóvil en un rincón de aquella estancia y dos hombres de traza campera fuman en torno de él.

El escritor sigue caminando. Llega a una calle de las afueras. Ahora le hacen detenerse los gritos de unos chiquillos. Aprieta el paso. Llega a la casa de donde éstos parten. La puerta está entreabierta. Penetra. Unos chiquillos harapiientos lloran... Tienen hambre... La madre no los podía soportar... Les ha pegado unos azotes... Ellos pro-

Cuando va andando renquea;
se dedica a pasear
y a llevar cuatro maletas,
todo menos *currelar*.

(La solución en la pág. 28.)

fieren gritos y lamentos. El padre ha salido del pueblo hace unos días y no saben de él... No escribe, no manda dinero... Los chiquillos—cinco arrapiezos—no han comido desde por la mañana... Quieren comer más... La madre no quiere que pidan... Confía en que el padre vendrá por la mañana... Les dice que duerman... El escritor entrega unas monedas a la madre aquella... Los chiquillos miran al escritor sin pestañear... después miran a su madre y miran con codicia el dinero que le han dado. Un angelote rubio y sonrosado duerme en una manta que hay en el suelo... Aquel problema parece solucionado momentáneamente. Y el escritor, despacio, pensando, ha vuelto otra vez al bullicio, a la Plaza.

Aquello sigue animado, más animado que cuando lo dejó... A cualquiera que llegara al pueblo le parecería que en aquellos momentos todos gozaban, no había nadie sufriendo, lleno de tortura... Sin embargo el escritor ha visto que no es así... En medio de la alegría está el dolor; en medio de la riqueza la miseria...

¡Tres cuadros de dolor ha visto!... ¡Tres dolores distintos; tres estampas dramáticas al lado de un sainete feliz!... ¡Quién sabe cuántas

más habrá en Mengibar esta noche de regocijo, de alegría...

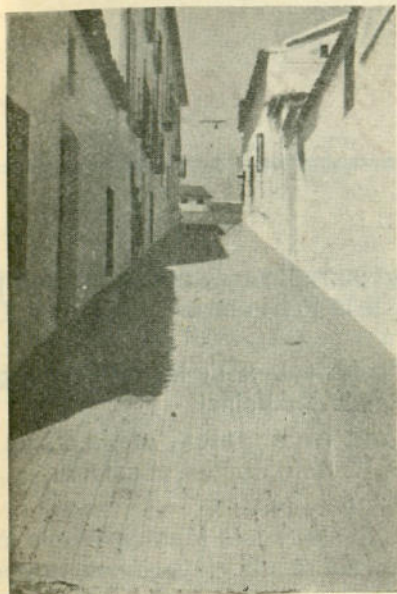
Piensa insistentemente en lo que ha visto. Piensa que aquellas penas pasarán a otras personas; no desaparecerán del mundo, pero harán presa en distintas almas... Quizá el año que viene la mocita apasionada haya vuelto a ser feliz...; aquel amor haya tornado a ella... Tal vez el tiempo la haya hecho olvidar y sentir una nueva pasión... Al matrimonio del hijo muerto, tal vez el Cielo le haya concedido un bebé que habrá hecho borrar en aquel hogar la huella del otro... Quizá los chiquillos que tenían hambre, que querían comer, hayan encontrado todos ocupación, quehacer, y estén tranquilos y felices... ¡Quién sabe!...

Pero el escritor, después de su peregrinación por las calles del pueblo, ha sentido lástima, ha sentido tristeza porque cuando se divertía en las fiestas, nunca pensó en los que sufrían...

De aquí en adelante, cuando más alegre se encuentre, sin duda ha de cernirse sobre su pensamiento el recuerdo de los que sufren, de los que padecen mientras otros se expansionan y gozan.

Solución al acertijo de la pág. 27:

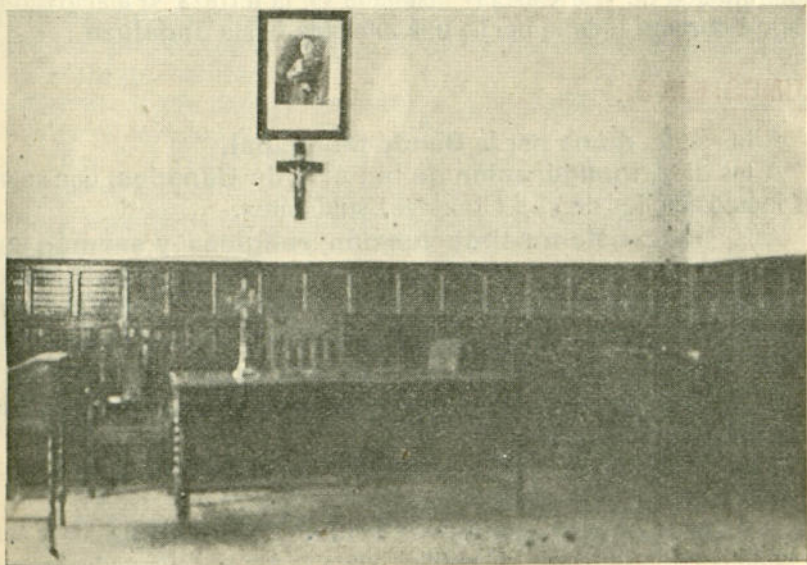
"El Borondo".



La calle de Ramón y Cajal, una de las más transitadas de nuestro pueblo, últimamente pavimentada.



«La Cruz Blanca», típico lugar de nuestro pueblo, lleno de sabor andaluz.



Sala de Audiencia del Juzgado Comarcal de Mengibar, recientemente inaugurada.



Programa Oficial de Fiestas



DOMINGO, DIA 21

A las doce, **principio de las fiestas**, con repique de campanas y disparo de cohetes voladores, izándose la enseña de la Patria en el **balcón** de la Casa Consistorial.

A las veinte, exhibición, por las principales calles, de los clásicos **gigantes y cabezudos**, acompañados por la Banda Municipal.

A las veinticuatro, **castillo de fuegos artificiales**, en la Plaza del Caudillo, confeccionado por el pirotécnico Ramón Montes, constando de tres partes, dotadas todas ellas de una incomparable fantasía.

Al finalizar los fuegos y a los acordes de la Banda Municipal que interpretará el pasodoble «España cañí», se procederá a la elevación de la **yegua** hasta nuestra típica **torre**, dando así vida a lo que hasta **ahora** fué nuestra **leyenda negra**. (Por razones de precio en esta clase de ganado, la yegua será de **cartón**, confeccionada a tal efecto por un famoso **artista** valenciano).

Terminada la elevación de la **yegua**, se procederá seguidamente a la inauguración de «La Caseta» instalada en la terraza «Palacio», donde se celebrará durante toda la noche una animada fiesta **andaluza**.

LUNES, DIA 22

A las siete, **diana** por la **Banda Municipal**.

A las diez, **inauguración de la Feria de Ganados**, que se instalará en las inmediaciones de «La Cruz del Estudiante».

A las once, **solemnísima función religiosa y sermón** en la Iglesia Parroquial en honor de la Patrona de esta villa, Santa María Magdalena y a continuación **procesión** con la venerada Imagen de nuestra Patrona, en la que formarán Autoridades, Jerarquías, Ramas de Acción Católica, Cofradías e invitados, asistiendo la Banda Municipal que cerrará el **orden** de la procesión.

A las trece, **recepción** en el Ayuntamiento en honor de las Autoridades, Jerarquías e invitados.

A las veintiuna y treinta, **concierto musical** en la plaza del Caudillo por la Banda Municipal.

A las veinticuatro, **bailes de sociedad** en «La Caseta» y terrazas instaladas en la plaza del Caudillo, amenizadas por afamadas orquestas.

MARTES, DIA 23

A las siete, **diana** por la **Banda Municipal**.

A las once, concurso de «Jinetes a la Grupa» en el paseo central del Parque Municipal con importantes premios.

A las veinte, carrera ciclista, partiendo los corredores de «La Cruz del Estudiante», con el itinerario siguiente: Carretera de la Fuente Redonda, Carreterilla Nueva, Santa Amalia, Venta del Sereno, Bailén, Peones Camineros, calle Jaén al punto de partida, en que se establecerá la meta.

A las veintiuna, **concierto musical**, en la plaza del Caudillo, por la Banda Municipal, que interpretará un escogido repertorio de música selecta.

A las veintitrés, **velada** amenizada por la Banda Municipal, e iluminación con bengalas en la plaza del Caudillo.

MIÉRCOLES, DIA 24

A las siete, **diana** por la **Banda Municipal**.

A las doce, **carrera de sacos y cucañas** en la plaza del Caudillo.

A las veinte, **concierto musical** por la Banda Municipal en la misma plaza y **elevación de globos y fantoches**.

A las veintidós, proyección al público de una españolísima cinta cinematográfica en la plaza de los Mártires.

A las veinticuatro, baile popular en la plaza, amenizado por las orquestas de los distintos cafés instalados en dicho lugar.

A las veinticuatro y treinta, **disparo** de una formidable **traca** al tiempo de bajar la **yegua** de la Torre, que durante los días de fiesta permanecerá en ella, con cuyo número se darán por terminados los festejos.

NOTAS.—Durante los días de fiestas, la plaza del Caudillo y calles adyacentes serán artísticamente engalanadas y lucirán extraordinaria iluminación.

Para dar mayor realce a las fiestas, el vecindario queda obligado a revocar las fachadas de sus casas y a engalanar éstas con colgaduras e iluminaciones, entregándose IMPORTANTES PREMIOS, al mejor BALCÓN y al mejor ALTAR que se levante en honor de la Santa Patrona.

Durante los días de feria se contará con buenos espectáculos y con innumerables atracciones de circos, etc.

Mengibar y julio de 1946.

LA COMISION MUNICIPAL DE FIESTAS

José González, Francisco Chica, Manuel de la Chica, Cassinello, Carlos Cobo, Matías Varea, Juan José Medina y Sebastián Fuentes.

EL ALCALDE,
Pedro Iglesias.

EL SECRETARIO,
Serafin Alcalá.



Oficina de la Estación Telegráfica Municipal
de Mengíbar, de reciente creación.



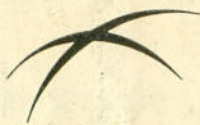
Magnifico edificio donde serán
instaladas las
cuatro nuevas
Escuelas creadas
en esta villa.



Imprenta
Papelería
Objetos de
Escritorio

Sucesor de

BARGUEÑO



Bordadores, 3

Teléfono 26884

MADRID

Carretas, 3

Teléfono 13472

Hagan sus compras en la
Casa

«EL CAPRICHO»


CALZADOS-CORBATAS
CALCETINES
ARTICULOS PARA
CABALLERO.

JAÉN

José López A. Pozas

Fabricación de toda clase
de Muebles en todos los
y de precios moderados


Exposición permanente
Pza. de José Antonio, 5

JAEN

Alfonso Medina Moya


COMESTIBLES
— Y —
ESTANCO


BARRIADA DE SANTA EMILIA
MENGIBAR

Defensa Comercial Jiennense **Centro técnico de negocios**


Publicidad - Créditos
Informes-Ferrocarriles

*
Dirección Telegráfica: DEFENSA
Apartado de Corress 113
Pza. de San Ildefonso, 16

JAEN


Sucursal: Apartado 89 - Tel. 67 - Tetuán, 46
LINARES



La Paz Azucarera

Tostadero de Cafés

Azúcares - Chocolates

Bordadores, 5

M A D R I D

Teléfono 13664

Antonio Chica Aguilera

CORREDOR DE CEREALES

CASA ANTONIO

Los mejores vinos

BODEGON

José M.^a Lillo, 44

MENGIBAR

Antes de comprar una Radio

VEA y OIGA

los nuevos modelos

COSCA,

TRAUTATA

y AIDA

de la casa **TELEFUNKEN**
que le ofrece

ALCALA VILLALTA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO de dicha
marca para Bailén y otros pueblos
limitrofes.

¡ESCUCHE UN TELEFUNKEN Y QUEDARA MARAVILLADO!

“La Colonia”

Cipriano Torres Delgado

ULTRAMARINOS Y BEBIDAS

No apurarse cazadores,
si la caza os sale mal,
en la tienda de **CIPRIANO**
podéis llenar el morral.

Y vosotros campesinos
que allá vais a trabajar,
pensad que tengo buen vino
que las fuerzas doblarán.

Y a todos los hortelanos
de este típico lugar
les recuerdo que en mi tienda
de todo podrán comprar.

Lo mejor de la Feria de Mengibar

estará en la acreditada

BUÑOLERIA Y
ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
que

Antonio Moya Aguilera

instalará, como otros años, en la
PLAZA DEL CAUDILLO

Panadería Mecánica de 

JOSÉ MARIA CAMON SERRANO

Especialidad en pan familiar

Garantía y calidad sólo las encontrará en esta casa

**No deje de consultarme antes de formalizar su
cartilla maquilera.**

Avenida José Antonio, 39

MENGIBAR

PARADOR NUEVO
DE

**Jerónimo Valenzuela
Martínez**

(Corredor de Ganados)



Comidas



Dormitorios Confortables



Calle de Bailén, 1

MENGIBAR

Cristóbal Beltrán Medina



Taller de Carpintería y Ebanistería



Especialidad en Muebles

:-: de todos los estilos :-:



Domicilio: Paja 8

MENGIBAR

Servicio de Aguas Potables

Herederos de **Manuel de la Chica**



Oficinas: Plaza del Caudillo, 4

Teléfono 10



MENGIBAR

Francisco Aparicio Torres

Sucesor de Ramón Durán

INDUSTRIAL PANADERO

Saluda

al público de Mengibar y tiene el honor de ofrecerle su magnífica y esmerada elaboración de pan, y muy especialmente a los productores que deseen hacer sus cartillas, los cuales serán atendidos con toda garantía y seriedad.



Cristóbal Serrano Torres



Fábrica de Harinas



Los Noguerones de Alcaudete

(Jaén)

A disposición tenéis
un corredor colegiado;
él a todo se dedica
y a continuación se explica:

Fincas rústicas y urbanas
gestiona de buenas ganas
y a toda su fiel clientela
él la arreglo de momento
y no lleva mucha «tela».

PEDRO LÓPEZ CRIADO

Corredor Colegiado y Matriculado
de Fincas

Capitán Cortés, 1 - Mengíbar

No asustarse, mengibeños
que yo no sirvo V-2;
es muy pacífico el dueño
de este «templao» Bodegón.

Lo que yo pongo en las botas
a pulso y sin mostrador,
es un vino que «El Quijote»
en la Mancha elaboró.

Una cerveza muy fría,
del «Alcázar» de Jaén,
que más que de Andalucía
del Norte parece ser.

Esta es la clara verdad
que despacha el V-2
lugar lleno de bondad
que así bautizó un guasón.

ALEJO CHICA TORRES

VINOS-CERVEZA-LICORES

MENGIBAR

Vicente Campos Jiménez

SOCIEDAD LIMITADA

Almacenes de Coloniales, Drogas, Conservas de Pescados
y Paquetería.

Venta de tubería, perdigones y planchas de plomo

Agentes de los vinos y coñacs de
OSBORNE Y CIA., del Puerto de Santa María

Apartado núm. 60 :: Teléf. 19 :: LINARES (Jaén)

Representante para Mengíbar: ANTONIO DEL MORAL MEDINA

Agrada venir a la CAPITAL, mucho más, si se conoce:

—Que cuenta con Omnibus desde la estación férrea.

—Que los billetes para cualquier tren se adquieren anticipadamente y se facturan expediciones DENTRO DE LA POBLACION.

—Que se pueden hacer excursiones a los deliciosos parajes del PUENTE DE LA SIERRA, PUENTE NUEVO y NEVERAL.

—Que existe un servicio urbano a las VIVIENDAS PROTEGIDAS.

Estas comodidades las fomenta y cuidadosamente las atiende:

TRANSPORTES VARGAS-MACHUCA

Oficinas: Bernabé Soriano, 12 - Teléf. 83 - JAEN

CONCESIONARIOS DEL DESPACHO CENTRAL DE LA RENFE

Líneas de viajeros de JAEN a MANCHA REAL y FUERTE DEL REY

Servicio Rápido de Autobuses

MADRID - JAEN

Servido por el más moderno material. Servicio diario.

Despacho de billetes y facturaciones con ocho días de anticipación.



Servicio Rápido de Autobuses entre

SANTA ELENA Y JAEN

Servicio diario. Billetes y facturaciones con 8 días de anticipación.



Administraciones:

MADRID: Méndez Alvaro, 12 - Teléfono 71167

JAEN: Autos Fernández - Bajos del Teatro - Tel. 454

CAROLINA: Bar Madrid - Teléfono 46



DIRECCION GENERAL:

HISPANO TOLEDANA, S. A.

L a g a s c a , 6 3 - 6 5

MADRID



Francisco Sánchez Polaina

Fábrica de Harinas

" Santa Isabel "



Sistema Daverio



Teléfono 23

MARTOS
(JAÉN)



Panificadora Mecánica

DE

Bautista Cubero López

Esmerada elaboración

Especialidad en panes para reservistas de trigo

SERVICIO A DOMICILIO

Confección de encargos especiales en relación
con esta Industria.

Calle Bailén, 9 - Teléfono 16 - MENGIBAR

Jacinto Lillo Martínez



Fábrica de Aceites



Paraje "Arenales"



Bailén

Los mejores Helados, Horchatas,
Refrescos y Gaseosas

¡TODO FRESQUÍSIMO!

Casa «EL PELUSO»



Antonio del Moral

Depósito y venta de los ricos
Polos del Ideal Bar, de Jaén

El riquísimo helado, se sirve por litros
a domicilio

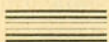
Durante la Feria, se instalará
en la Plaza del Caudillo

MENGIBAR

TEJIDOS ALMANSA



Especialidad en Pañería
Y
Novedades



Alamos, 12

JAEN

Calzados

"La Moda"

Casa Aparicio

Ultimas Novedades



Cerón, 17

JAEN

Para Bolsos : : : - :

CASA ALONSO

Para Medias y Calcetines

CASA ALONSO

Para Abanicos y Bisutería

CASA ALONSO

Para Corbatas y Novedades

CASA ALONSO



Bernabé Soriano, 10

JAEN

Juan de Jesús Dueñas

Fonda

Habitaciones confortables



Cuarto de Baño

Cocina selecta

Gran confort



Limpieza - Higiene

General Yagüe, 5

MENGIBAR

PANIFICADORA MODELO
DE

Vicente

Pancorbo Sánchez



Especialidad en todo lo concer-
niente a esta Industria



Paja, 9

MENGIBAR

Ondulación permanente

Teñido del cabello

Variación del color del mismo

Masaje para fortalecer los pelos
débiles y raquíticos

Embelllecimiento del cutis

Nutrición de la piel para evitar
las arrugas

EN CASA:

Lola Damas Pérez

MENGIBAR



Pedro Saeta López

Drogas

Perfumes

Productos de higiene y belleza

*Las mejores colonias y
brillantinas a granel, las
encontrará en esta Casa.*

Capitán Cortés, 1

MENGIBAR

Para tramitación
de Asuntos y Gestiones
en esta Capital



Consulte al

Apartado 16



Jaén

Bautista Criado



Gran surtido en
ALPARGATAS

y
PAQUETERIA

Maromillos en general



Eras, 5
MENGIBAR

El más riquísimo pan
se elabora en la famosa



:- *Panadería Moderna* :-

de

Juan Torres Sánchez



Calle de García Morato - Teléfono 34
MENGIBAR (Jaén)

★ ★ ★ *Ruiz, Román y Titos* ★ ★ ★

Talleres de Construcción y Reparación

:- de Carros y útiles de Labranza :-

MAQUINAS DE ASERRAR

:- Y LABRAR MADERAS :-

GRANDES EXISTENCIAS EN MATERIALES

Verde del Mesón, 2

MENGIBAR

Teléfono núm. 38

(J A E N)

"La Verdadera"

ALMACEN DE PAQUETERIA
AL POR MAYOR

JAEN

PIROTECNIA MONTES

Fábrica de Fuegos Artificiales

*Gran surtido en cohetes,
carcasas, tracas y colec-
ciones de fuegos artifi-
ciales, infantiles y japo-
neses para fiestas
mayores.*

Despacho y correspondencia:

FUENTE DEL PISAR.-Calerín Bajo, 42
LINARES

Ramón Díaz Beltrán

: - : FABRICAS DE HARINAS, ACEITES Y JABONES : - :

"Los Mártires"

ALMACENISTA DE ACEITES DE OLIVA

ARJONA

(Jaén)

Hijo de Manuel Chica **ULTRAMARINOS FINOS**

Los mejores Salchichones, Jamones y Mortadela
Quesos, Conservas de Pescado y Vegetales
los encontrará en esta casa

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

Extenso surtido en Loza y Cristal

PAQUETERIA

*No dejen de visitar, en estos días, esta Casa, donde encontrará
un gran surtido en Medias de Seda.*

Capitán Cortés, 14

MENGIBAR

Café - Bar

Matias

Salón de Fiestas

Teléfono 27

Plaza del Caudillo

MENGIBAR

Aurelio Camacho Saeta

MERCERIA - : - ULTRAMARINOS

*Gran surtido en medias
y calcetines de niño*

Comandante García Morato, 1

MENGIBAR

José
Sánchez Troyano

«LA UNION»

Establecimientos de
COLONIALES,
VINOS Y
LEGUMBRES

Santa Emilia, 2
MENGIBAR

Panificadora Moderna
de

Juan

Fernando Bruno



SERVICIO
ESMERADO



Calle Cruces, 10
MENGIBAR

*Las novedades más
recientes en Libros
y Revistas, en*

Papelería Imperial

Extenso surtido en
Papelería y objetos de escritorio
¡No lo olvide! en

Papelería Imperial

J A E N

*Lorenzo
Torres Arévalo*

Gran Fábrica de gaseosas y sifones

Distribución a domicilio
en vehículo propio.



Exportación a los pueblos
comarcanos.

Plaza del 18 de Julio
MENGIBAR

Hijo de Fermín Polaina

TEJIDOS

Paquetería, Perfumería y Coloniales.

Extenso surtido en Calzados, Loza y Cristal.

MUEBLES

GRANDIOSA COLECCION DE PAÑERIA PARA
LA ACTUAL TEMPORADA

LA CASA MAS ANTIGUA Y MEJOR SURTIDA

FABRICA DE ACEITES

Teléfono 9 - Mengibar

Ramón

Herrera Lérica

**Comestibles,
Paquetería
y Cafés**

Los mejores embutidos son
siempre los de esta casa.

¡Pruébelos y se convencerá!



Cuevas, 39
MENGIBAR

Para comprar bueno y barato en
comestibles, paquetería y colonia-
les, en la casa

Pascual García Sánchez
Alpargatas y Calzados

Calle Pompea
MENGIBAR

ALMACENES ANTON

ANTON E HIJOS, S. L.
JAEN

Teléfono 63
Apartado de Correos 38

●
Venta de Alpargatas al
por mayor directamente
de Fábrica o Almacén

AGENTE PARA ESTA PLAZA:
Antonio del Moral Medina

Antonio Vallecillo Polaina



Ferretería, Paquetería

— Y —
COLONIALES



Ramón y Cajal, 4
MENGIBAR

Hijo de Diego Moreno

NOVEDADES

en
tejidos, paquetería y
perfumería.

Plaza del Caudillo, 9
MENGIBAR



FARMACIA

Viuda de
BELTRAN

Especialidades farmacéuticas
Productos químicamente puros

ORTOPEDIA



Capitán Cortés, 2

Teléfono 4

MENGIBAR

HAGA SU SEGURO EN

L'ABEILLE

Incendios, Vida, Accidentes,
Cosechas, Responsabilidad civil
Seriedad - Garantía

Agente en Jaén:

José Brandi Gámez

Capitán Aranda Baja, 7

Representante en Mengibar:

Antonio Barahena López

*Francisco
Medina
Díaz*



Industrial



MENGIBAR

(JAEN)

El Pescado más fresco, los más
exquisitos mariscos los encon-
trará Vd. en la Pescadería de

Francisco Beltrán Medina



FRUTERIA



Onésimo Redondo, 4
MENGIBAR

**Juan de la Chica
García**

Talleres de Carpintería
Mecánica
Carretería y Cerrajería



Ignacio Lillo, 20
MENGIBAR

Fernando
Chica Gómez

—
Paquetería, Mercería
y Coloniales

—
Almacenista de patatas

—
Calzados de lujo de caballero
y niño

—
El más surtido en alpargatas
de cáñamo y fantasía

—
Queipo de Llano, 7
y Ruiz de Alda, 1 **Mengíbar**

Félix

Fernández Marín
TEJIDOS Y PAQUETERIA

—
Cartuchos y pólvora de caza

—
Artículos de pesca

—
Loza y cristal

—
Máquina de forrar botones

—
Especialidad en medias

—
A quien compre aquí **Paja, 2**
las medias se le arre-
glan las carreras gratis **Mengíbar**

Horno maquilero
de
Manuel Medina
Valenzuela

|||
Perfecta cocción

|||
Pandaja, 9

MENGIBAR

«**LA PERDIZ**»

Gran Taller de Herrería
y Cerrajería de

Antonio Moreno Carpio

Se repara toda clase de ma-
quinaria a la vista de su
dueño, sin trampa ni cartón

|||
Talleres: Avda. José Antonio, 4

MENGIBAR

★★
★★
**Manuel
Herrera Baras**

tiene lo mejor en

Perfumería,

Coloniales,

Paquetería y

CALZADOS



**A. J. de la Chica, 7
MENGIBAR**

★★★★
★★★★
**Francisco
Gámez Valenzuela**

Los mejores coloniales

Extenso surtido en paquetería,
calzados y sombreros de palma

Comprando en esta casa
ahorrará dinero



**García Morato, 19
MENGIBAR**

★★
★★
**Francisco
Castellano Moral**

•
PAQUETERIA

Y

COLONIALES

•
Gran surtido en alpargatas,
calcetines y medias



**Pl. 29 octubre, 9
MENGIBAR**

★★
★★
**Teresa
López Brenes**
«LOS ROMEROS»

Paquetería,
Perfumería,
Calzados,
Papelería,
Material eléctrico,
Loza y cristal

• Visite su local destinado a la
venta de pescados frescos

**Pl. del Caudillo, 9 - Tel. 36
MENGIBAR**

Bar Charca

Los mejores vinos los encontrará
en esta Casa

CERVEZA Y LICORES

Aperitivos variados

Especialidad en tapas de cocina
por Bautista

REFRESCOS VARIADOS
Y PONCHE

Siempre al Bar Charca

Los de

Mengíbar,

*al llegar a Jaén, visitan
el*

Ideal Bar

Fábrica de aderezo de Aceitunas

“ MOYA ”

Unica en la provincia

Esmerada preparación

Se sirven a bares, hoteles y otros establecimientos

Pedidos a Rafael Moya Aguilera

Sector Norte

MENGIBAR

MARTIN
Vicioso Cabrero

*FERRETERIA,
BATERIA DE COCINA,
LOZA,
CRISTAL PLANO Y HUECO*

José María Lillo, 22
MENGIBAR (Jaén)

PEDRO TORRES VEGA

FRUTAS Y HORTALIZAS

Plaza del Caudillo - Teléfono 31
MENGIBAR

Tintorería al Vapor

"La Madrileña"



Limpiezas en seco
Lutos rapidísimos
Colores sólidos



Mesones, 8-JAEN -Teléf. 574

¿Quiere V. pasar un rato agradable?

visite Vallepol

¿Usted quiere tomar un selecto aperitivo?

visite Vallepol

¿Quiere gustar V. las mejores bebidas?

visite Vallepol

El público selecto va siempre a

Vallepol

Propietarios, Comerciantes, Industriales

Llegada la hora de efectuar vuestras
compras no dudéis en elegir el
Agente para las mismas

Antonio del Moral Medina

en su

Centro Oficial de Representaciones

Os ofrece la mejor selección de
marcas de cuantos artículos deseéis
obtener

Dirección postal:

Antonio J. de la Chica, 4-Tel. 41

MENGIBAR

«LOS ALPES»

Confitería y Pastelería

DE

Rafael Mora Murillo

Esmerado
servicio
para
bodas
y
bautizos

Calvo Sotelo, 15-MENGIBAR



**HORNO COCHURERO
Y MAQUILERO**

DE

Juan de Dios García Sánchez

Especialidad en pan blanco
y familiar



Calle García Morato, 31

MENGIBAR

Bonoso Camacho Torres

«LA NUEVA»

Lo más selecto y variado en
comestibles



¡Atención!

Bar «BOSCA»

Si quiere beber fresco y barato
en el Bar de los Zocatos

Especialidad en aperitivos

Ruiz de Alda, 5 y 7

MENGIBAR

Antonio Sánchez Camón

Fabricante y Mayorista de Aceites

FABRICA DE CAL Y YESO

FRUTOS DEL PAIS



Teléfono 2

Bailén, 3

MENGIBAR

Deseché Ud. sus preocupaciones...

Olvide sus contratiempos...

Busque un rato de alegría...

¿ C O M O ?

Bebiendo los excelentes vinos que exporta a esta población

ANGEL PINTADO BARCENAS

Cosechero y exportador de vinos

Pintor Mendoza, 17-Teléfono 246-Valdepeñas (C. Real)

Agente para esta plaza:

ANTONIO DEL MORAL MEDINA

SEBASTIAN POLAINA

Novedades

en
tejidos,
paquetería
y
calzados

Extenso surtido en pañería

José M.^a Lillo, n.º 6

MENGIBAR

Talleres tipográficos

La Regeneración

Viuda e hijas de M. Cuenca

Bernabé Soriano, 24

JAEN

Modelaciones
para Ayuntamientos y demás
Centros Oficiales

|||
JUAN JOSÉ MEDINA CASTILLO

Corresponsal del

Banco Español de Crédito

Pago de contratos del S. N. T.

|||
MENGIBAR

Nueva Farmacia

del

Inspector Farmacéutico Municipal

JUAN GOMEZ Y AYLLON

ORTOPEDIA

Especialidades farmacéuticas
Productos químicamente puros

LABORATORIO DE ANALISIS

Avenida José Antonio, 69

MENGIBAR

Mutua de Seguros Agrícolas

M. A. P. F. R. E.

Seguros de Enfermedad, de Vida, de dote

Robo de caballerías, accidentes del trabajo, incendio de cosechas, muerte del ganado, incendio de edificios, responsabilidad civil, carros, motos, camiones y automóviles.

Si aseguráis en M. A. P. F. R. E. estaréis garantidos. 5.000 siniestros pagados. Solución rápida a todo siniestro. Las tarifas más baratas.

No asegurar nada sin consultarme

Delegado: MIGUEL DAMAS PEREZ

Teléfono 35 — Calvo Sotelo, 16

LABRADORES, PROPIETARIOS

Si necesitáis aparatos agrícolas, arados, tractores, molinos, etc. Abonos, sulfatos, potasas, dinero para vuestros negocios, gestión rápida, operaciones con toda la banca oficial.

Consultarme sin compromiso, MIGUEL DAMAS PEREZ

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Teléfono 35 — Calvo Sotelo, 16

EMPRESA CAROLINA

**Servicio diario de viajeros entre
LA CAROLINA y JAEN**

**con parada en Carboneros, Guarromán,
Linares, Bailén y Mengíbar**



Administrador en Mengíbar:

Tomás Moya Sánchez

Teléfono núm. 14

En la Pescadería de

Pedro Iglesias López

ENCONTRARA SIEMPRE EL MEJOR Y MAS
FRESCO PESCADO Y LOS MAS
EXQUISITOS MARISCOS

UTILICE PARA VIAJAR COMODAMENTE Y CON RAPIDEZ
EL AUTOMOVIL DE SERVICIO PUBLICO QUE TIENE A SU
DISPOSICION PEDRO IGLESIAS, BASTANDO PARA
ELLO, LLAMAR AL TELEFONO 45

Domicilio: José M.^a Lillo, 24

MENGIBAR

"Bar Garrancho"

AGUSTIN CINTAS CALLES

Pza. del 18 de Julio , MENGIBAR

No lo duden Mengibeños;
defiéndanse del calor,
visitando el Bar «GARRANCHO»
entre bares el mejor.

Sirve el vino tan fresquito
y tiene tan buen sabor
que con el pescado frito
no hay otra cosa mejor.

Y la cerveza es tan fría
que al momento de beber
más bien que de Andalucía
del Norte parece ser.

Bar "La Horma"

ANDRES GARCIA ZARRIAS

Pza. del 18 de Julio MENGIBAR

Es Andrés hombre formal,
y de tan buena intención,
que por aquél de agradar
ha instalado un bodegón.

Y es tan sencillo el ambiente
de este simpático bar,
que multiplica sus clientes
de una forma colosal.

Por esto pensando un día,
a este lugar darle forma,
se pensó con ironía
denominarle «LA HORMA».

VISITE EN EL REAL DE LA FERIA
Nuestra típica caseta ANDALUZA

SERVICIO ESMERADO

SELECTOS APERITIVOS

Francisco Sánchez Medina

Fábricas de

HARINAS

"Santa Marta"

ACEITES

"San Francisco"



Teléfono 1

Mengíbar (Jaén)